

Carro de Heno

La inteligencia artificial y el límite de lo «razonable»

Marta del Pino de la Fuente

Universidad de Málaga

QUE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA) SE HA CONVERTIDO EN UN «hecho social» en el sentido que Durkheim atribuía al término es algo totalmente innegable; como también es de justicia reconocer, aunque no sin un necesario debate, la razón de Turing cuando ya en los años treinta con sus avances científicos desmontó el principio según el cual la inteligencia se consideraba un atributo único del ser humano.

La IA ha entrado por la puerta grande en el mundo científico y académico, pero desde el punto de vista de una sociología prospectiva se prevé que a medio o corto plazo se instalará en la vida cotidiana; y por tanto desde esa perspectiva, que nos lleva a dilucidar lo que puede ocurrir en el futuro para adoptar las mejores decisiones en el presente, es desde donde debemos afrontar el reto que se nos plantea.

Entendiendo la IA como «un conjunto de sistemas informáticos de aprendizaje y predicción» (Cárdenas, 2023, p.2) y partiendo de que la IA se nutre de datos y de otro tipo de informaciones que le son suministradas por el ser humano, la cuestión no debe ser muy preocupante pues el que la IA haga el bien o el mal dependerá de la voluntad de su fuente última. El problema aparece cuando simplemente se vislumbra la posibilidad de que los sistemas de IA lleguen a ser capaces de actuar y tomar decisiones por sí solos más allá de lo deseable y previsible.

116

Es compartida la idea de que la IA imitará la inteligencia natural, pero estará siempre desprovista de la parte «humana» que es la que se fundamenta en la conciencia, más allá incluso de las emociones y sentimientos, que según algunos incluso podrían llegar a ser imitados.

¿Hasta qué punto la IA bajo diferentes apariencias entrará a formar parte de las circunstancias que nos definen siguiendo a Ortega? ¿Podrá reemplazar algún día en el terreno emocional al ser humano? ... Ishiguro (2021) en su novela titulada *Klara y el Sol* se refiere a los «Amigos Artificiales» ... ¿Podrá la IA formar parte de nuestras redes sociales? ¿Por qué no, si solo se trataría de recoger información e imitar? Desde luego ni desde los antiguos trabajos antropológicos de la teoría de la Gestalt en los que se basaron los primeros análisis de las redes, ni desde

otras teorías sociológicas recientes ya pongan el foco de la cohesión de los grupos en el consenso o en el conflicto se podrían dar respuestas afirmativas a estas cuestiones.

Datos previsibles y no por ello menos interesantes y debatibles, se desprenden del Estudio sobre Percepción de la ciencia y la tecnología (CIS, 2023). Según el mismo son los grupos de personas de menor edad los que más de acuerdo se muestran con los beneficios que para la sociedad tienen los avances de la IA; los grupos de mayor edad se muestran más cautos en cuanto a los beneficios. En función de los estudios alcanzados por los sujetos, los resultados arrojan que a más nivel de estudios más de acuerdo se está con los beneficios que reportan a la sociedad los avances de la IA.

Más allá del debate, los datos y las teorías... hay que reconocer que hay algo que hace irremplazable al ser humano porque incluso está por encima de él, más allá de su voluntad y existencia; es la «dignidad» solamente única y compartida por la especie humana. —

Referencias bibliográficas

Cárdenas, J. (2023). *Inteligencia artificial, investigación y revisión por pares: escenarios futuros y estrategias de acción*. RES, nº 32 (4), pp. 1-15.

CIS (2023). *Percepción de la ciencia y la tecnología*. <https://www.cis.es/detalle-ficha-estudio?origen=estudio&idEstudio=14716>

Ishiguru, K. (2021). *Klara y el Sol*. Anagrama.